GENERAL SIR HERVEY ALDERSON

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La ofensiva franco-inglesa ha sido flor de un día. Por razones que sabrán los generales aliados, no continúa el empuje que con tan felices resultados había empezado. ¿Dejan de atacar aquéllos por falta de municiones o esperan una circunstancia favorable para reanudar la lucha? Los alemanes, que se mostraban alarmados, se tranquilizan; el envío de soldados al frente francés se ha suspendido y la calma renace en la línea que se extiende desde el mar del Norte a Suiza. Esa inacción de los aliados permitirá que los alemanes puedan enviar contra Servia muchos más soldados de los que de otro modo pudieran haber ido a la región balkánica.

La ofensiva de la Champaña y de Artois no ha sido otra cosa que una prueba. Con ella queda probada una verdad que no necesitaba ser demostrada para los que tienen buen sentido: que los alemanes pueden recibir soberanas palizas cuando pelean en igualdad de condiciones con otros soldados; que toda la superioridad que tenían al principio de la guerra sobre sus contrarios consistía en su mejor preparación, en su numerosa artillería, en sus infinitas ametralladoras, en el repuesto enorme de municiones y en la red ferroviaria construída con tiempo para las necesidades de la guerra, prescindiendo de las del comercio e industria.

Cuando los franceses tienen municiones y artillería, toda la pretendida superioridad de los alemanes queda reducida a cero. La casualidad, la mejor dirección, la cantidad de los efectivos en un punto dado pueden hacer inclinar la balanza en favor de uno u otro bando; pero no se puede prejuzgar, como se creía hasta ahora, cuál de los dos adversarios ha de obtener el triunfo en un combate.

Es un error creer que en el espacio de un siglo cambian las condiciones de una raza, pues son menester milenarios para ello. Los soldados que en Jena y en Auerstaedt vencieron fácilmente a sus contrarios, nuevamente han visto en Champaña y en Artois las espaldas de los prusia-

EN LOS DARDANELOS *(Fot. Central News)*

Soldados ingleses disparando desde la trinchera una ametralladora provista de periscopio

DAVID LLOYD GEORGE
Primer ministro de Municiones del gobierno inglés

nos, y éstos, que se vanagloriaban hace poco tiempo de no dejar nunca prisioneros en poder del enemigo, acaban de entregar 26,000 a los franco-ingleses.

Si la guerra continúa durante un año, los alemanes habrán perdido todas las ventajas que obtuvieron en los primeros meses de lucha, y entonces comprenderán que se ufanaban sin motivo y que no son de mejor ni peor condición que otros pueblos.

De haber podido sostener los anglo-franceses el esfuerzo hecho el 26 y 27 de Septiembre; de poder derrochar municiones como hicieron aquellos días, es probable que a estas horas estaría libre de alemanes casi todo el suelo de Francia.

Es evidente que si los franceses no prosiguen la ofensiva es porque, por una causa o por otra, no pueden sostener el esfuerzo grande que implica un ataque tan empeñado como el que iniciaron en Champaña. De sentirse fuertes darían el empujón final, que sería el principio de la victoria que todos esperan. Sólo de otro modo podría explicarse la inacción de los franceses. En caso de romper por completo las líneas alemanas se verían obligados a dar una batalla campal, y quizá no quieren exponerse a tal azar hasta que posean mayores probabilidades de defensa.

* * *

Rusia envió un *ultimátum* a Bulgaria a fin de aclarar la situación harto embrollada de la península de los Balkanes, y Bulgaria dió una respuesta que no satisfizo a su protectora antigua, la cual rompió las relaciones amistosas que sostenía con el gobierno del rey Fernando.

Queda, pues, despejada la incógnita que durante varios meses había hecho perder tiempo a los periodistas y políticos europeos: Bulgaria se va con Alemania, como se fué Turquía, como se fué Italia con la Triple Inteligencia. Dentro de unas horas o de unos días, quizá dentro de unas semanas, sus tropas invadirán el territorio de Servia para hacer más fácil la tarea de los austro-alemanes, que por tercera vez invaden el pequeño reino balkánico.

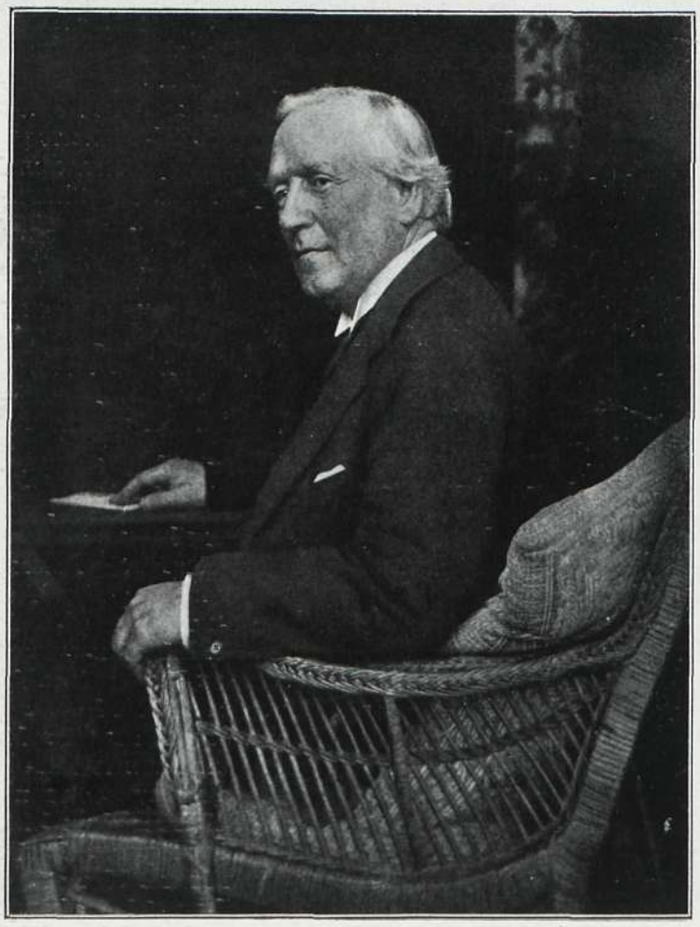
Aun cuando la actitud de Bulgaria no ha producido asombro alguno, pues todo inducía a pensar que adoptaría la resolución que al fin ha prevalecido, en Rusia ha causado una impresión pésima. No esperaban los rusos tan negra ingratitud ni de la nación ni del rey. Aquélla les debe su independencia; éste, no hace muchos años, para congratularse con el Zar hizo apostatar a su hijo y hasta le cambió el nombre que recibiera en la pila bautismal, llamándole Boris en honor de Rusia. El rey Fernando no ha podido olvidar su origen alemán y va con sus congéneres, arrastrando a su pueblo a una guerra fratricida, pues eslavos más o menos adulterados son los búlgaros que ahora tendrán que pelear con los eslavos de Rusia.

En Inglaterra se ha tomado con más filosofía el acto de Bulgaria. «Bulgaria es dueña de obrar como mejor le acomode, dice *The Times;* pero nosotros tenemos el mismo derecho que ella. Nos declara la guerra; la aceptamos. Cuando llegue el día de la paz, busque Fernando de Coburgo su corona, porque habrá perdido la que ahora ciñe sus sienes.»

* * *

Los aliados, para amedrentar a Bulgaria, para inducir a los griegos a pelear a su lado, para ayudar a Servia, han desembarcado tropas en Salónica, puerto griego. Así esperan hacer frente a los alemanes e impedir que Servia sea atacada por la espalda. Se sabe que el desembarco empezó hace unos días; pero se ignora el número de soldados que llevan los anglo-franceses en auxilio de los servios. A última hora se dice que los gobiernos de Londres y París han acordado enviar un contingente muy crecido a fin de que se pueda prescindir del auxilio de los griegos.

Pero como los alemanes han empezado ya la arremetida contra Servia, y los aliados han desembarcado pocas tropas por ahora, todo hace pensar que el auxilio será tardío e ineficaz. Como de costumbre, los alemanes han tomado la delantera en la ofensiva. Ellos son los que atacan y desbaratan a sus contrarios; ellos los que son dueños de acometer por este o aquel punto; ellos los que cogen desprevenidos a sus adversarios, que no tienen otro recurso



H. M. ASQUITH
Presidente del Consejo de Ministros de la Gran Bretaña

que parar los golpes que se les dirige. Como de costumbre no han sabido aprovechar el tiempo los franceses. Y al llegar el momento crítico no están prevenidos.

De esa nueva ofensiva contra Servia se hablaba hace tiempo. Austriacos y alemanes la preparaban sin ningún misterio. Y, sin embargo, los aliados llegan tarde para parar el golpe. A menos de que ocurra algo que no se puede prever por ahora, es probable que los alemanes lleguen a Constantinopla antes que los aliados.

* * *

La dimisión del ministerio Venizelos, ministerio que era favorable a la intervención de Grecia al lado de los aliados, ha producido gran estupor y una desagradable sorpresa en Francia y en Inglaterra. Es evidente que, lo mismo que en Mayo último, la influencia personal del rey de los griegos se ha sobrepuesto a la voluntad de los ministros y del pueblo. Constantino prefiere la neutralidad a la guerra, y sólo «en caso de extremada necesidad» permitiría que el ejército griego tome parte en la lucha. Esa «necesidad» ¿consistirá en la intervención de Bulgaria contra Servia?

La prensa francesa asegura que el rey Constantino ha dimitido a Venizelos porque la reina es la propia hermana del Kaiser y no se atreve a pelear contra las tropas de su cuñado. Quizá tengan razón; pero si su esposa es alemana, él es hijo de un rey danés que fué despojado por los prusianos de los ducados que le pertenecían. No puede, como buen danés, ser partidario de los alemanes. A lo sumo los soportará; pero es difícil que luche a su lado. Quizá espera, para guerrear, que las cosas se pongan de tal modo que su intervención contra Bulgaria sea natural y lógica.

* * *

Los rusos respiran después de cinco meses de ruda pelea. Sus contrarios, cansados, rendidos, diezmados por las marchas, las balas, las enfermedades, ya no atacan, o, si lo hacen es en un punto sólo y sin gran ímpetu. Al mismo tiempo que los alemanes se detienen porque no pueden resollar y porque tienen necesidad de enviar gente a otros tableros de la guerra, los rusos reciben refuerzos y municiones. Aquéllos son de buena calidad y éstas muy abundantes. Gracias a ello han tomado la ofensiva en diversos puntos y hasta ahora con fortuna. En el centro de su extensa línea de combate no han obtenido ninguna ventaja; pero tampoco han padecido el menor revés. En cambio, en el norte y en el sur sus tropas han hecho retroceder a los alemanes y les han cogido muchos miles de prisioneros.

Los alemanes padecerán mucho más en Rusia este invierno que padecieron el año pasado en Polonia. La campaña de Rusia, que tanta sangre les ha costado, sin producirles ningún resultado decisivo, tendrá un epílogo lamentable: la invernada.

ATAQUE DE ZEPPELINES

He aquí el relato que a un redactor del *New-York World* ha hecho el capitán alemán Mathy, que dirigió uno de los zeppelines que bombardearon el 13 de Septiembre la ciudad de Londres:

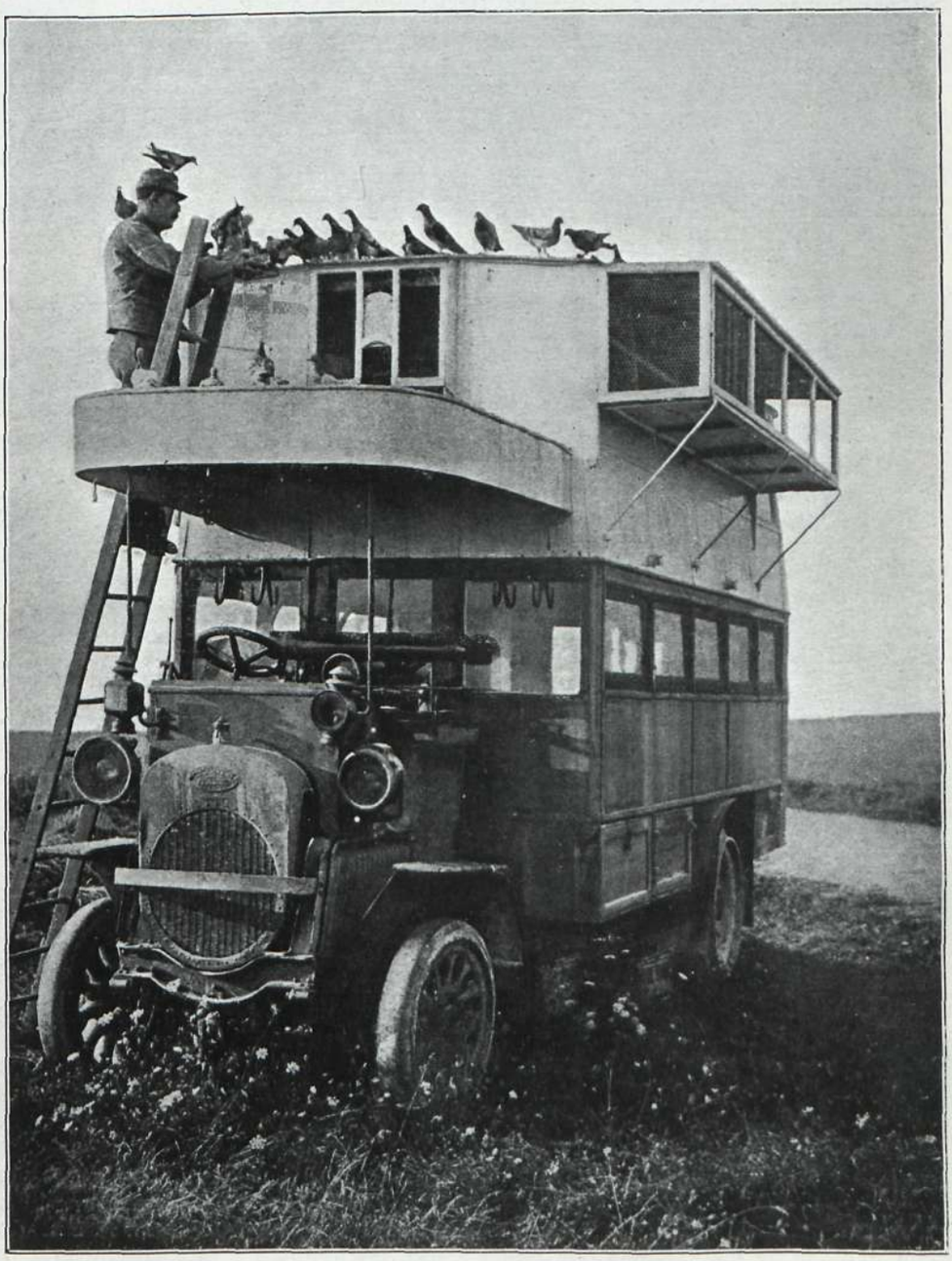
«Era una noche fría, clara y estrellada. No había luna. A lo lejos podíamos divisar el Támesis que va hasta Londres. Es el guía infalible y el camino seguro hasta la gran ciudad.

»Los ingleses pueden dejar en tinieblas a Londres cuanto quieran; pero no podrán nunca suprimir o cubrir el Támesis. Londres está en sombras por la noche; pero esa noche estaba suficientemente alumbrado para que yo viese el resplandor en el cielo, a 40 millas de distancia, antes de las diez. Entonces me dirigí en línea recta hacia el resplandor brillante, y entonces subí, siguiendo el curso del Támesis, para iniciar el ataque.

»Pronto la ciudad se dibujó a lo lejos; había en ella partes resguardadas en la sombra, que parecían manchas entre las partes alumbradas, que son los barrios de la ciudad más habitados, los cuales no se hallaban muy a oscuras.

»Fuí sobre los puntos sombríos porque señalaban la City. Londres visto de noche, desde muy alto, es un cuadro de hadas.

»Nosotros nos hallábamos a demasiada altura para poder divisar las gentes en las calles. No había ningún signo de existencia, salvo, a lo lejos, las luces móviles de los trenes, probablemente. Todo parecía tranquilo y en reposo.



Ómnibus automóvil provisto de un palomar de mensajeras al servicio del ejército francés
(De *The Illustrated London News*)

Manifestación celebrada en Londres a favor del hospital de mujeres inglesas destinado a enfermos y heridos de los aliados
(Fot. Central News)

»Pronto, todo eso cambia. Una estrecha banda luminosa surge de improviso y comienza a explorar el cielo. Otra, otra, otra más, hasta cinco, fueron surgiendo, entrecruzándose como cintas luminosas.

»Visto desde lo alto parecía que la ciudad, despertándose repentinamente, levanta sus brazos al cielo y lanza sus tentáculos contra el peligro que le amenaza.

»Pero nuestra impresión es que eso es más que tentáculos, y que éstos procuraban atraernos para destruirnos, para aniquilarnos, pues Londres vigila admirablemente el cielo.

»Nuestras hélices denunciaban nuestra presencia, y desde luego, una tras otra, esas cintas luminosas nos descubren. Ahora, de abajo, llega el son amenazador que ahoga el ruido de los motores y de las hélices. Se advierten pequeños relámpagos rojos y cortas llamaradas, que surgen cerca del suelo negro.

»Brotan del norte y del sur, a derecha e izquierda, y, tras el fogonazo, se oye el estampido de los cañones.

»Es hermoso e impresionante; pero nosotros no tenemos tiempo que perder. Nuestros ojos y nuestro espíritu deben estar concentrados en nuestro trabajo, porque en cualquier momento podemos desplomarnos como una masa informe de despojos y de cuerpos humanos despedazados.

»Descubrí San Pablo y desde allí me dirigí al Banco de Inglaterra. Había un poderoso reflector en las cercanías de San Pablo. Aunque de todas partes nos cañoneaban, no habíamos arrojado todavía ninguna bomba.

»Encima del Banco, grité por medio del megáfono a mi teniente:

—»Disparad lentamente.

»Ahora se confundían con el rumor sordo y las llamaradas rápidas de los cañones que había abajo, las explosiones y las fulguraciones producidas por nuestras bombas. Pronto vi que surgían llamas de diversos puntos. Más abajo de Holborn-Viaducto, y en las cercanías de la estación de Holborn, arrojamos varias bombas.

»Del Banco a la Torre de Londres hay corta distancia.

»Intenté alcanzar el puente de la Torre (Tower Bridge), y creo haberlo conseguido; pero no puedo determinar la importancia del daño. Las llamas que salían de la Torre demostraban que había cañones en ella, cosa que yo había advertido en otro ataque anterior. Nos bombardeaban terriblemente.

Tan pronto llegué a la estación de Liverpool Street, ordené telefónicamente: «Fuego por ráfagas.» Y comenzaron a caer proyectiles.

»Las explosiones se sucedían. Podía darme cuenta de su efecto destructor, que me confirmaron en seguida los informes.

»Estallaron incendios cerca de nosotros.

»Habiendo arrojado todas las bombas que tenía, me retiré con la satisfacción de haber cumplido las órdenes que tenía.

»Aunque fué muy nutrido el fuego del enemigo no me alcanzó. Yo saqué la cabeza varias veces fuera de mi zeppelin e inspeccioné los flancos de su enorme masa; ningún desgarrón se advertía en la envoltura gris.

»En suma, fué el más afortunado y el más eficaz de mis *raids* sobre Londres y sus alrededores.

»Los destrozos habían sido grandes y los puntos alcanzados fueron los que nos proponíamos.

»Nos remontamos hasta encontrar un viento favorable y nuestro regreso se llevó a cabo rápidamente.»

El capitán Mathy y su zeppelin han tomado parte en todos los ataques efectuados contra Londres.

Ese *raid* era el número ciento realizado desde que el zeppelin fué lanzado al aire.

El capitán nos añadió:

«En cada viaje he aprendido algo nuevo. Por primera vez había recibido orden de limitarme a ciertos puntos de

la City, como son las estaciones, los puentes y las fábricas. Se me había prohibido terminantemente arrojar bombas sobre San Pablo y otras iglesias, los museos, el Palacio real, Westminster, el Parlamento y los distritos populosos.»

Declaró en seguida que sólo estuvo sobre Londres diez minutos, desde las diez y cincuenta á las once.

Parecía estar al corriente de las distancias y podía decir la que hay entre San Pablo y el Banco de Inglaterra, desde el Banco a la Torre de Londres, desde una estación ferroviaria a la otra.

También había calculado la velocidad de su zeppelin con arreglo a las distancias, y la fuerza del viento.

LA NEUTRALIDAD DE TURQUÍA

Tal es el título de un artículo que ha publicado el general Cherif bajá, exembajador de Turquía en Dinamarca, uno de los hombres más cultos de Constantinopla y que en diversos artículos publicados en *La Revue*, de París, hace un par de años, había previsto que el partido de los Jóvenes turcos acabaría con el Imperio otomano.

He aquí la traducción del artículo:

«En la tremenda guerra que ensangrienta el suelo de Europa, Turquía se ha colocado junto a Alemania y Austria, a pesar de que todas sus tradiciones la empujaban a pelear en favor de Francia e Inglaterra. Y más que a otro gobierno turco, correspondía al que es hechura del comité Unión y Progreso, adoptar tal resolución, puesto que sus orígenes arrancan de las ideas liberales que Francia e Inglaterra propagaron en nuestro país. Para sustraerse a tal deber ha cometido un acto de ingratitud y una traición que le serán recordadas tan pronto como termine la guerra.

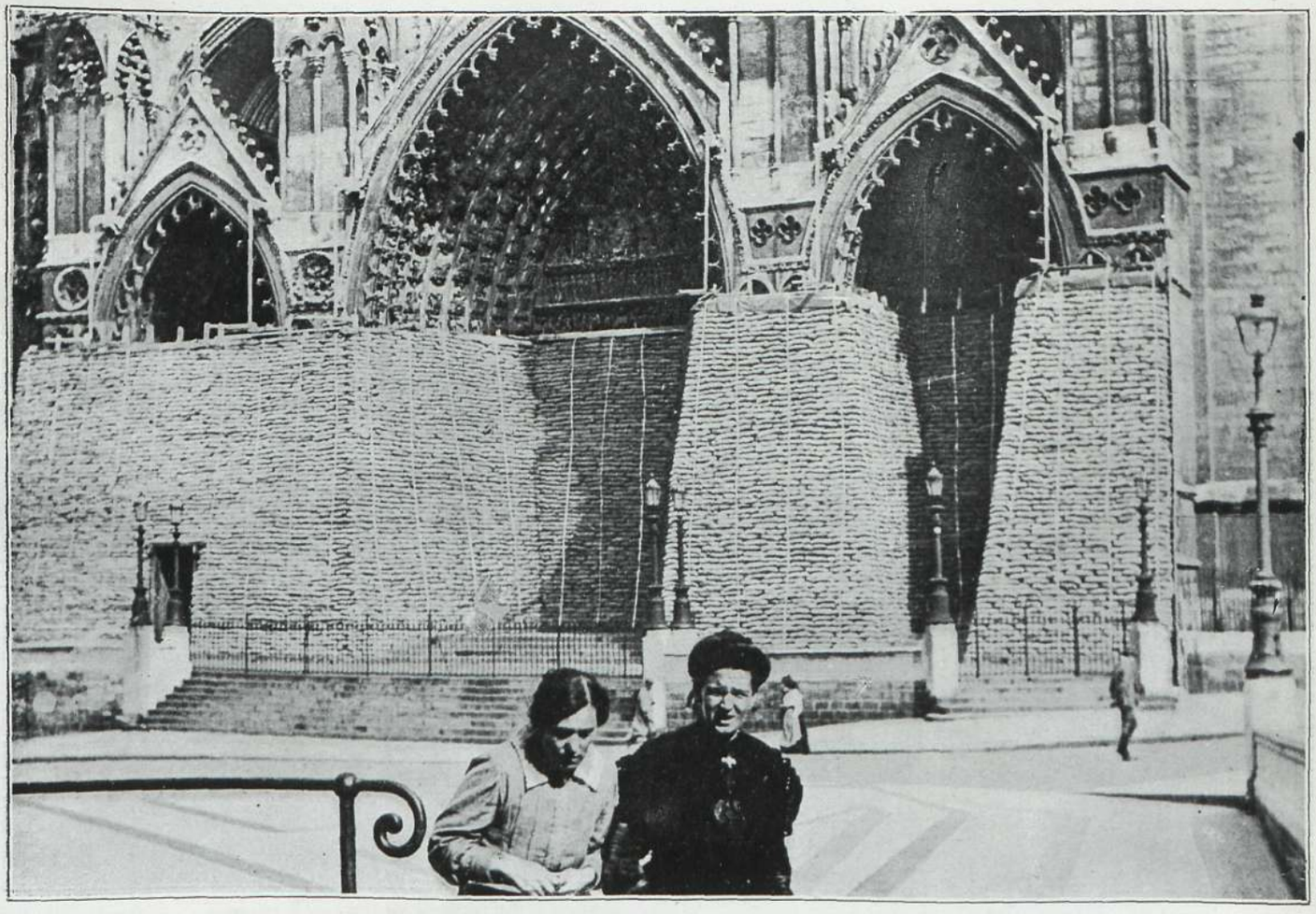
»Cuando llegue la hora de arreglar cuentas convendrá que Turquía recuerde que es a Alemania a quien deberá su decadencia, y que Austria-Hungría le arrebató traidoramente y con amenazas las dos provincias de Bosnia-Herzegovina.

»Si Austria se engrandeció hace cinco años con un trozo de nuestro Imperio, Alemania estaba en camino de apropiárselo todo entero con el ferrocarril de Bagdad.

»Enfrente de esas dos naciones de rapiña estaban Francia e Inglaterra. En cada una de las páginas de nuestra historia leemos los incalculables provechos que hemos obtenido de la amistad de esta última, a la que debemos varias veces nuestra existencia como Imperio.

»Fué Inglaterra la que impidió a Napoleón Bonaparte invadir a nuestro país; quien detuvo la invasión de Turquía por Ibrahim bajá de Egipto; quien se opuso a que Rusia formase a Grecia un gran Imperio en 1820; fué ella la que lanzó a Rusia de Andrinópolis en 1852; quien impidió que Napoleón III invadiese por completo Siria después de las matanzas de Beyruth en 1862; quien hizo la coalición con Francia contra Rusia y nos salvó en Crimea en 1855. Inglaterra fué también la que una vez más alejó a Rusia de San Stéfano—arrabal de Constantinopla en 1878. Desgarró aquel famoso tratado que expulsaba para siempre a los turcos de Turquía europea; quien impidió a Bulgaria y a los demás países balkánicos que se arrojasen sobre nosotros en el momento de nuestra debilidad extremada; cuando la declaración de nuestra Constitución famosa. Fué la Gran Bretaña igualmente la que nos sostuvo poniendo toda su flota a nuestra disposición a raíz de la anexión de Bosnia-Herzegovina, y la que obligó a Austria, aliada de Alemania, a pagar a Turquía cincuenta millones de pesetas en concepto de reparación.

»En cuanto a Francia, ¡cuánto no le debemos! Sería superfluo enumerar los servicios de toda clase que nos ha prestado generosamente y sin segunda intención de lucro. Estos servicios están presentes en la memoria y en el corazón de los otomanos que no se han solidarizado con la



La catedral de Amiéns, al igual que sus similares del norte de Francia, protegida con sacos de arena contra los posibles ataques del enemigo

(Fot. Central News)

Numeroso contingente de jóvenes alemanes de la Sociedad «Jugendwehr», que se prestan voluntariamente para recibir la instrucción militar *(Fot. Hofer)*

Revista de la «Jugendwehr» *(Fot. Hofer)*

Jóvenes alemanes de la Sociedad «Jugendwehr» disponiéndose a rechazar el ataque de un supuesto adversario

(Fot. Hofer)

Caballería alemana atravesando un río por un puente de madera construído por ingenieros alemanes

(Fot. Hofer)

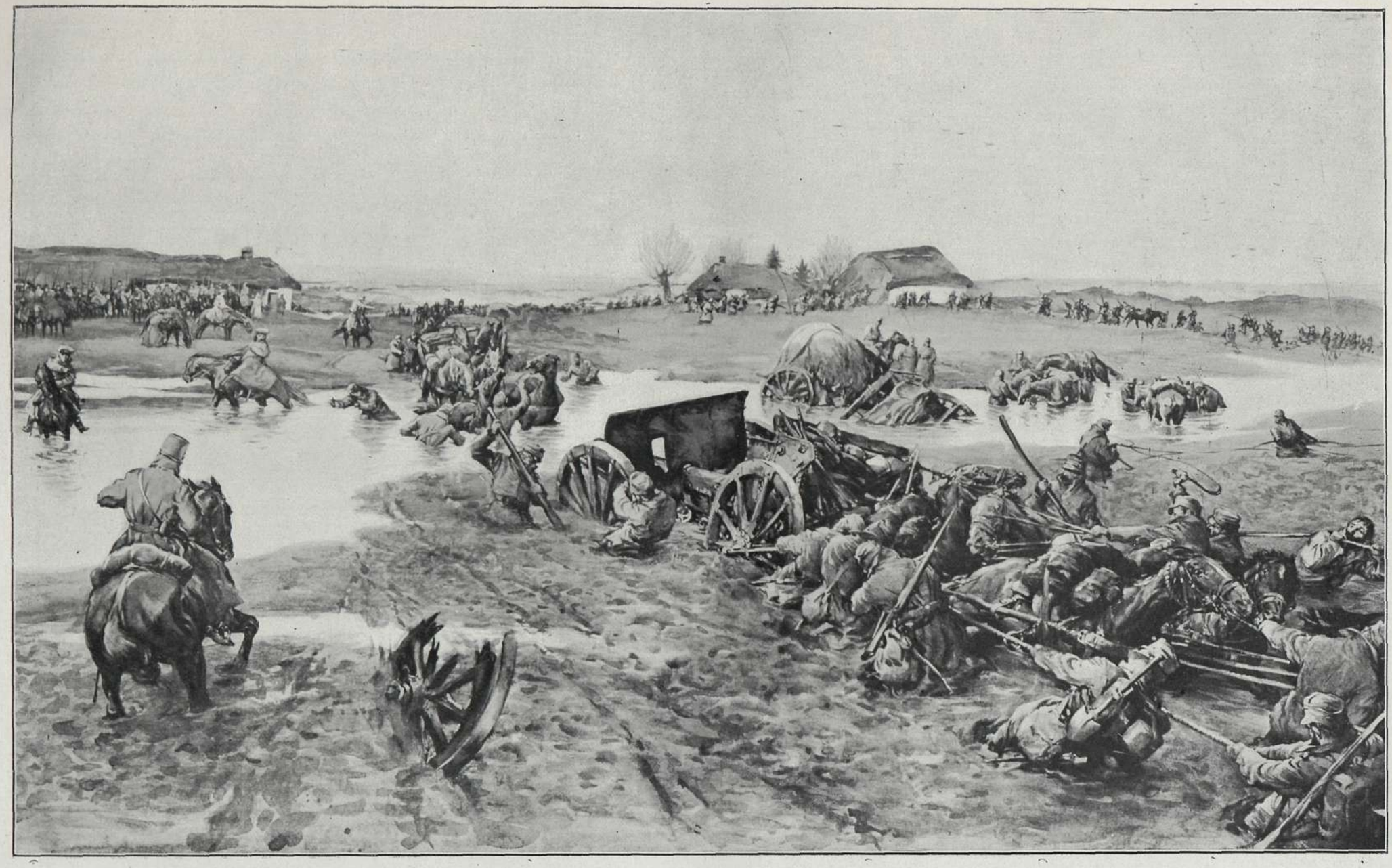
SIGNOS

Limite de Nación
Ferrocarriles
Carreteras
Canales

ESCALA EN KILOMETROS 0 1

MAPA DE LA REGIÓN DE ARRAS-LILLE

SITUACION DE LOS EJERCITOS BELIGERANTES EL DIA 24 DE SEPTIEMBRE ——— AVANCE DE LAS TROPAS ANGLO-FRANCESAS HASTA EL DIA 15 DE OCTUBRE - - - - -



EN LUCHA CON EL LODO

Batería austriaca atascada al atravesar un río de Galitzia

(De *The Sphere*)

LA OFENSIVA INGLESA

Pueblo de la Flandes francesa asaltado por una brigada del ejército británico

(De *The Sphere*)

bandada de buitres que se abalanzó sobre nuestro país: es decir, en el corazón de la gran mayoría de otomanos.

»Desgraciadamente, a la hora del balance no serán los bandidos del Comité los que pagarán las culpas cometidas, porque sabrán buscar su salvación en una huída a Alemania, sino los pobres turcos que después de diez meses de guerra ignoran aún que se baten contra franceses e ingleses y creen estar en guerra con una remota nación de cristianos, cuya nacionalidad se tiene buen cuidado de no especificarles.

»¿Por qué no haber querido permanecer en la neutralidad? Porque el gran señor absoluto Talaat y sus acólitos Enver, Djemal y Djavid y consortes percibieron algunas sumas de los fondos secretos de Berlín, la gente del Comité habrá reducido el Imperio al vilayeto de Koniah.

»Si hubiesen seguido neutrales, conserváramos Tracia, Constantinopla y nuestro imperio de Asia Menor.

»Los unionistas lo habrán perdido todo, incluso el honor.»

Infantería turca mandada por oficiales alemanes en los Dardanelos *(Fot. Hofer)*

* * *

Acerca de la neutralidad de Turquía y del daño que ha causado Unión y Progreso a los turcos, dice un escritor armenio en el *Daily Express:*

«Todas las naciones de Europa, exceptuando Noruega, España y Turquía, estaban expuestas a padecer las consecuencias de la guerra. Con guardar la neutralidad les bastaba para hacerse respetar. España y Noruega han seguido el consejo que dictaba el buen sentido. Turquía ha sido arrastrada a la guerra por la venalidad y la tontería de sus gobernantes.

»La herida que le han inferido por su culpa es mortal de necesidad. Aun cuando guarde una apariencia de vida, después de la guerra no podrá sobrevivir mucho tiempo.

»Si vencen los alemanes será Turquía su vasalla, suponiendo que no la arrojen de Europa y la releguen a Asia. Si triunfan los rusos entrarán en Constantinopla, y la Gran Bretaña, recordando la traición, no evitará que se arroje a los turcos de Europa.

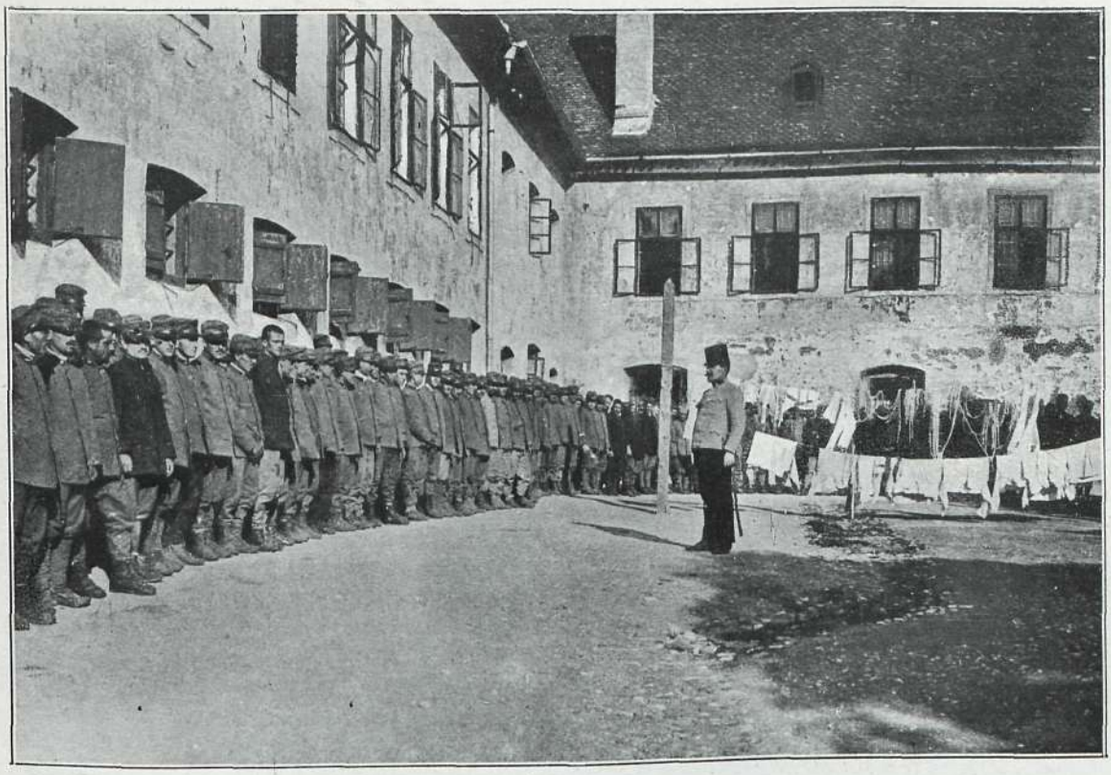
»Aun en caso de una victoria de los Imperios centrales, poco duraría la existencia de los otomanos. Rusia tomaría su desquite y el *Drang nach Osten* se interrumpiría. Las invasiones marchan de Oriente a Poniente; nunca en dirección contraria. Los ríos no llevan sus aguas hacia sus fuentes, sino hacia el mar.

»Hubiésemos evitado todo mal permaneciendo neutrales. Los alemanes, vencedores, no nos inquietaran. Triunfantes los rusos, respetaran nuestra independencia porque Inglaterra se hubiera opuesto a que Constantinopla y los Estrechos cayeran en poder del Zar.

»Ahora... ahora los turcos asesinan a los armenios; pero la muerte traza en torno de Turquía un círculo que se va estrechando,

EN LA ZONA DE GUERRA *(Fot. Branger)*

Oficiales y soldados condecorados formando el cuadro de honor en el momento de serlo otros de sus compañeros



Soldados italianos prisioneros de los austriacos *(Fot. Hofer)*

un círculo que es la vorágine del Maelstrom que ha de tragar a la nación perversa y sin entrañas que devora a sus hijos y muerde la mano que se le tendió para salvarla.»

¿CLARA VISIÓN?

Francia, 9 de Octubre

Creo que la mayoría de los franceses comulgan con ruedas de molino. La censura se muestra tan rigorosa en Francia que sólo se puede saber lo que el gobierno quiere que se sepa. Esta República resulta inferior a nuestra monarquía. También en el Reino Unido se corta por lo sano y se pone mordaza a los lenguaraces; pero no tanto como en Francia. Resultado de ello es que casi ningún francés puede formar juicio acerca de la guerra. En cambio, nosotros, que estamos enterados de casi todo lo que ocurre en el mundo, podemos decir lo que se nos antoja de la guerra y emitir juicio acerca de la marcha de ella.

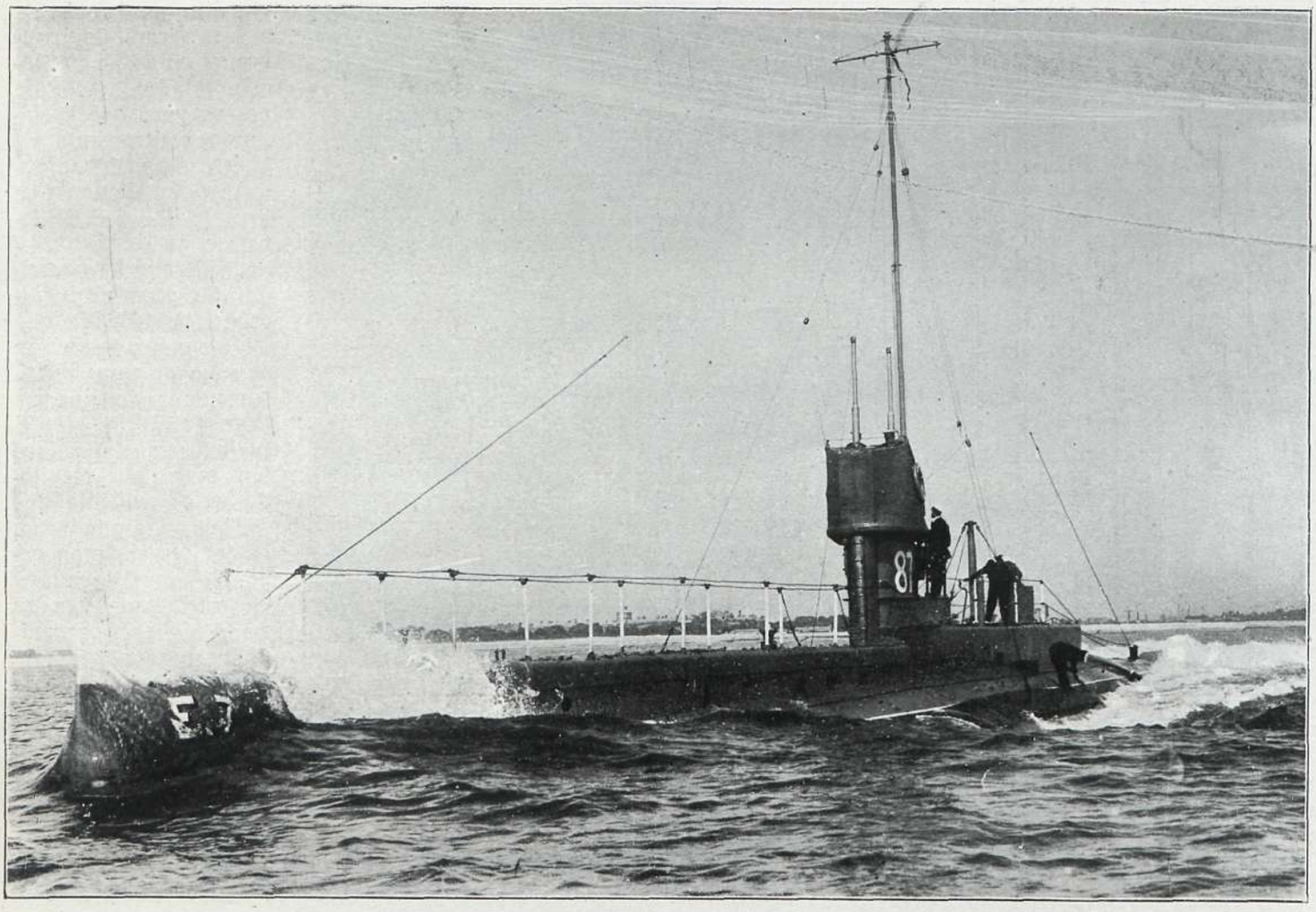
¿Te parece imposible? Pues nada más cierto, Dick. Oye y sabrás lo que tu amigo y muchos de sus camaradas piensan de la guerra.

Los alemanes estaban muy bien preparados, y ni Francia ni Rusia podían competir con ellos. Pero al cabo de un año y dos meses de guerra continúa la ventaja de los alemanes sobre los aliados, porque éstos se han descuidado y aquéllos no. Se nos dijo que los alemanes morirían de hambre, y no se ha producido tal fenómeno. Se nos aseguró que declarando contrabando de guerra el algodón, pronto se vería Alemania en la imposibilidad de fabricar explosivos, y nada de ello ha ocurrido. Se procuró inculcarnos la idea de que los alemanes perderían al cabo de unos cuantos meses de guerra la iniciativa de las operaciones que produce tan magnífico resultado, y es evidente que son ellos los que hacen lo que les viene en gana. Después de atacar encarnizadamente a los rusos se disponen a aniquilar a los servios.

Con todo el respeto debido tengo para mí que nuestros respetables generales tocan el violón. Creo que no han sabido entenderse unos con otros los de las diversas naciones aliadas, pues de otro modo cuando arreciaba la ofensiva alemana en Rusia hubiésemos podido atacar y hacer daño, y en la actualidad los alemanes no podrían ni pensar en una ofensiva contra Servia.

Dirás que soy un soldado poco respetuoso. Verdad. Pero hazte cargo de lo mucho que nos aburrimos en estas cuevas y comprenderás que murmuremos. A menos de morir, es lo mejor que podemos hacer. Creerás que soy un mal patriota porque hasta cierto punto critico a mis jefes. No hay nada de ello. Quiero mucho a mi patria; pero no hay ley que me obligue a respetar incondicionalmente a otro hombre; a un conciudadano que a juicio mío anda equivocado.

Prisioneros y ametralladoras cogidos a los rusos por los alemanes en uno de los combates de Curlandia *(Fot. Hofer)*



El submarino inglés *E.-7*, que se supone capturado por los turcos en los Dardanelos *(Fot. Central News)*

Te parecerá, en fin, que imagino que el triunfo definitivo será de los alemanes.

No. A pesar de cuanto te digo y de otras cosas que callo, es evidente que los alemanes habrán de hocicar. ¿Cuándo? No lo sé.

¿Que en qué me fundo para hacer una afirmación categórica?

En dos cosas principalmente. En que a los alemanes les pasará dentro de poco lo que a aquel mal jinete que voceaba alarmado:

—¡Otro caballo, que éste se me acaba!

A ellos se les acabarán los soldados. Desde hace catorce meses atacan, pelean, acometen con furia inaudita, para aplastar de un modo completo al enemigo. Hacen matar gente sin contar con tal de adelantar un palmo de terreno, de entrar en una ciudad, de tomar una fortaleza, de hacer un prisionero. Pelean contra los rusos, contra los franceses, contra los italianos, contra nosotros; avanzan de continuo; cuando resiste una población o una línea atrincherada, lanzan contra ella batallones y más batallones hasta que flaquea el enemigo. ¿Qué mueren muchos soldados? Para eso van a la guerra.

Esa carnicería incesante ha de traer un resultado funesto. Quien no ahorra sus fuerzas, muere de debilidad. ¿Que los aliados pierden también mucha gente? Es indudable; pero no tanta como los alemanes. Y, además, no se necesita sino saber sumar para ver que Francia, Bélgica, Servia, Montenegro, Italia y el Reino Unido e Irlanda igualan en población a los imperios centrales: tienen 130.000,000 de habitantes contra los 120.000,000 de Alemania y Austria. Y como reserva quedan: Rusia con sus 173.000,000 de habitantes y las colonias inglesas que aun pueden enviar muchos miles de soldados a la metrópoli.

Y me fundo en que Alemania ha quedado desde el principio de la guerra tan estrechamente bloqueada, que le es de todo punto imposible resistir indefinidamente la asfixia que esa opresión le produce.

Sucumbirá Alemania porque no puede triunfar; pero no por virtud de nuestros generales. ¡Qué mal lo hacen los condenados!

Anda ahora todo el mundo de cabeza por la ofensiva alemana en los Balkanes; todos quieren acudir en socorro de los servios y ¡ya no es tiempo! Tengo para mí que vamos a hacer un papel ridículo en Oriente.

Por fortuna para nosotros los alemanes no lo hacen mucho mejor. Todo lo dejan a medio hacer. Cuando están acogotando a uno le sueltan de pronto y acuden a pegar a otro. Se pasan la vida yendo de aquí para allá. De Francia pasan a Rusia, vuelven a Francia, marchan a Polonia, conquistan media Rusia y escapan para acudir en socorro de Constantinopla. Así malgastan las fuerzas y no obtienen ningún resultado decisivo.

Esto pensamos en mi trinchera. Un día de estos te contaré de la batalla de Loos.

JOHN FIRE.

CAÑONES Y MORTEROS

En la guerra actual se ha visto que la artillería juega un papel esencialísimo, tanto en las batallas campales como batiendo fortalezas. En efecto, se ha visto que estas últimas, aun las consideradas como más perfectas y potentes, no han podido resistir la acción de los cañones austro-alemanes. Es interesante, por lo tanto, conocer algunos detalles de la artillería de los dos Imperios.

Los alemanes poseen, en primer lugar, el cañón de 77 milímetros, modelo de 1896, transformado en 1905. Dispara proyectiles *shrapnells* de un peso de 6,850 g., con una velocidad inicial de 465 m. Los franceses sostienen que este cañón es inferior al suyo de 75 en la rapidez del tiro y en la fuerza del explosivo.

La artillería alemana posee, además, un obús ligero de campaña, de 105 mm., modelo de 1898, reformado en 1909, de tiro acelerado, con la misma movilidad que el cañón de

77. Su proyectil pesa 14 Kg., con una velocidad inicial de 300 m. Se carga con pólvora, nitrocelulosa y nitroglicerina.

Vienen después los obuses y morteros de largo alcance, de 100 y 130 mm., que alcanzan 10 y 13 kilóm., respectivamente.

Como piezas de artillería pesada de tiro curvo debe mencionarse un cañón de 150 mm. y un obús de 280 mm. con proyectil de 340 Kg., disparado con la velocidad inicial de 340 m. y un alcance de 10 kilóm. Esta pieza de grueso calibre es la más empleada por los alemanes y la que les ha permitido destruir las obras fortificadas más modernas.

Contra las plazas fuertes han empleado también los alemanes otras piezas excepcionales como el cañón de 381 y el mortero de 420 mm. El cañón de 381, llamado «cañón de Dunkerque», ha podido disparar a una distancia de 38 kilóm. unos 40 proyectiles sobre la ciudad de Dunkerque, el 15 de Mayo del corriente año. Es un cañón de marina, dispuesto para disparar bajo un ángulo de más de 40 grados. Su proyectil pesa 760 Kg., con una velocidad inicial de 940 m. Se dispara con una carga de pólvora moderna de 343 Kg. Cada una de estas piezas sólo puede hacer 100 disparos.

El mortero de 420 mm., de que tanto se ha hablado, es un verdadero monstruo de acero, asombro de los ingenieros y espanto del enemigo. Procede de la fábrica austriaca de Skoda y se le transporta en trenes especiales al lugar de su emplazamiento, necesitándose para tal operación 12 vagones. El tiro de dicho mortero es rapidísimo; su movilidad, facilísima. La base de cemento que exige es de dos metros y medio de espesor. En una hora puede lanzar 10 proyectiles. A la detonación, en un radio de 5,000 m. todos los cristales caen hechos añicos. Con ellos se puede bombardear una ciudad a 22 kilóm. de distancia.

La presión del gas que el disparo produce es espantosa. Gracias a la precisión del tiro, se puede respetar, de una manera sorprendente, todos los edificios particulares de una población. No hay fortaleza, por moderna que sea, que pueda resistir a los morteros de 420 mm. Se necesita unos 300 hombres para servir al monstruo. Cada disparo cuesta unas 12,000 pesetas. El fabricante de esta poderosa arma de guerra, Herr von Skoda, fué recibido hace pocos días por Su Majestad el Emperador en el palacio de Schönbrunn.

Los franceses acaban de inventar un mortero de menor calibre; pero de efectos más destructores todavía que el Skoda de 420 mm. Alcanzan sus proyectiles a una distancia de 16 kilóm. y caen casi verticales sobre el blanco. Van cargados con un explosivo de una potencia increíble. Las trincheras alemanas más perfectas, que pueden resistir la caída de proyectiles de 305 y 420, quedan deshechas por los que dispara ese mortero, que llegan a una profundidad de 10 m. Se dice que en el reciente bombardeo de Champaña, fueron esos morteros los que destrozaron las trincheras alemanas.

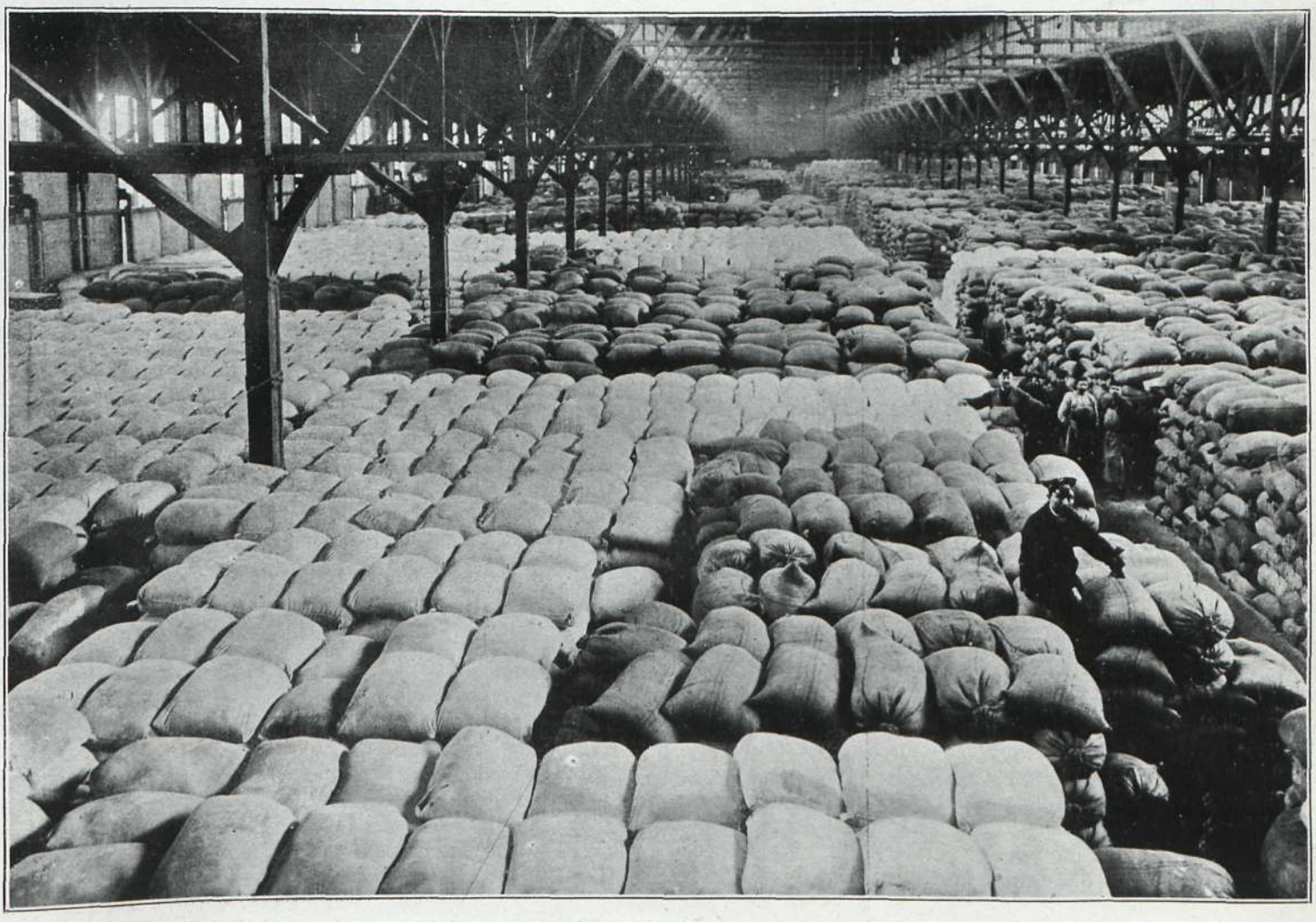
En Rusia existen unos cañones nuevos de acero, de fabricación japonesa, que causan gran daño a los alemanes. Tienen un alcance de 23 kilóm. y disparan proyectiles de 560 Kg., con una velocidad de 612 m. por segundo. Se asegura que en breve poseerán los rusos más de 300 de esos cañones, dignos rivales de los más perfeccionados de los alemanes.

HECHOS CULMINANTES

30 de Septiembre. — *Los franceses penetran en la segunda línea de defensa de los alemanes, en Champaña, pero son rechazados por sus contrarios.*

En Galitzia, los rusos atacan a los austro-alemanes y les obligan a retroceder, causándoles muchas bajas y tomándoles unos 2,500 prisioneros.

Fracasan unos ataques alemanes en la región de Freidrichstadt y obtienen buen éxito en Oschmiany.



Almacén de harinas en uno de los muelles de Hamburgo *(Fot. Hofer)*

LA AGRICULTURA Y LA MUJER INGLESA DURANTE LA GUERRA *(Fot. Central News)*

La condesa Victoria Bentinck y la viuda del general Godman dedicadas a las labores del campo en una de sus propiedades

1.° de Octubre. — *Los ataques franceses progresan en Artois. Varios aviones vuelan sobre las líneas alemanas de Champaña y causan destrozos en ellas.*

Los alemanes atacan y toman algunas posiciones rusas enfrente de Dunaburg.

Empiezan los preparativos para desembarcar una expedición anglo-francesa a Grecia.

2 de Octubre. — *Continúa la lucha por las trincheras de Champaña. Los franceses rebasan la segunda línea alemana en algunos puntos.*

Queda paralizada la ofensiva alemana en Rusia.

Una brigada inglesa acomete a los alemanes al este de Loos y gana algunas trincheras y posiciones enemigas.

Cinco aviones franceses bombardean la estación de Vouziers, matando a varios soldados alemanes.

3 de Octubre. — *Los alemanes atacan a los rusos cerca de Dunaburg y son rechazados.*

Los austriacos pierden muchas trincheras en la llanura de Doberdó y una posición importante en el Tonale.

Rusia envía un ultimátum *a Bulgaria a fin de que despida, en el plazo de veinticuatro horas, a todos los oficiales alemanes y austriacos que hay en su ejército.*

4 de Octubre. — *Ataque de los alemanes contra Dvinsk. Fracasa.*

Los rusos atacan en un extenso frente—de Poslavy a Sinorgone—y rechazan la línea alemana a algunos kilómetros hacia Occidente.

Los franceses continúan ganando terreno en Champaña y Artois, aunque muy lentamente. Su ataque no procede con la rapidez de los primeros días.

5 de Octubre. — *Bulgaria da una contestación evasiva al* ultimátum *de Rusia, y ésta rompe las relaciones con aquélla y retira a su plenipotenciario y cónsules. Las demás potencias de la Cuádruple imitan el ejemplo de Rusia.*

A consecuencia de un desacuerdo con el rey de Grecia, dimite su cargo el primer ministro Venizelos. Esta dimisión significa que Grecia no quiere tomar parte en la guerra ni permanecer fiel al tratado de alianza con Servia.

6 de Octubre. — *Los austriacos atraviesan el Drina y penetran en Servia, haciendo algunos prisioneros.*

Tropas franco-inglesas desembarcan en Salónica y marchan rápidamente hacia Servia.

En Grecia se forma un gabinete de concentración. Lo presidirá el señor Zaimis.

Los alemanes retroceden combatiendo en muchos puntos del frente ruso.

Los franceses toman el pueblo de Tahure y la colina del mismo nombre. Hacen 1,300 prisioneros.

7 de Octubre. — *Los franceses ganan terreno en Champaña y se estrellan ante la resistencia alemana de Artois.*

En el gabinete griego entra el señor Gunaris, antiguo presidente. El jefe del nuevo gobierno es el señor Zaimis, que ha jurado ya su cargo.

La actitud de Grecia produce pésimo efecto en Francia e Inglaterra. El Morning Post *dice que Grecia debe recordar que es una nación marítima y que en caso necesario la Gran Bretaña le refrescará la memoria.*

8 de Octubre. — *Los austro-alemanes pasan los ríos Save y Danubio, que forman la frontera servia.*

Los rusos continúan atacando a los alemanes y causándoles muchas bajas.

9 de Octubre. — *Las tropas alemanas que pasaron el Danubio pelean con las de Servia cerca de Belgrado.*

Los rusos atacan y vencen a los austriacos en distintos puntos de su frente de Galitzia.

Los alemanes atacan a los ingleses cerca de Loos. Estos resisten y ocasionan unas 6,000 bajas al enemigo.

Continúa el desembarco de los aliados en Grecia.

En el próximo número publicaremos el retrato del general von der Goltz; el mapa de la península balkánica (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

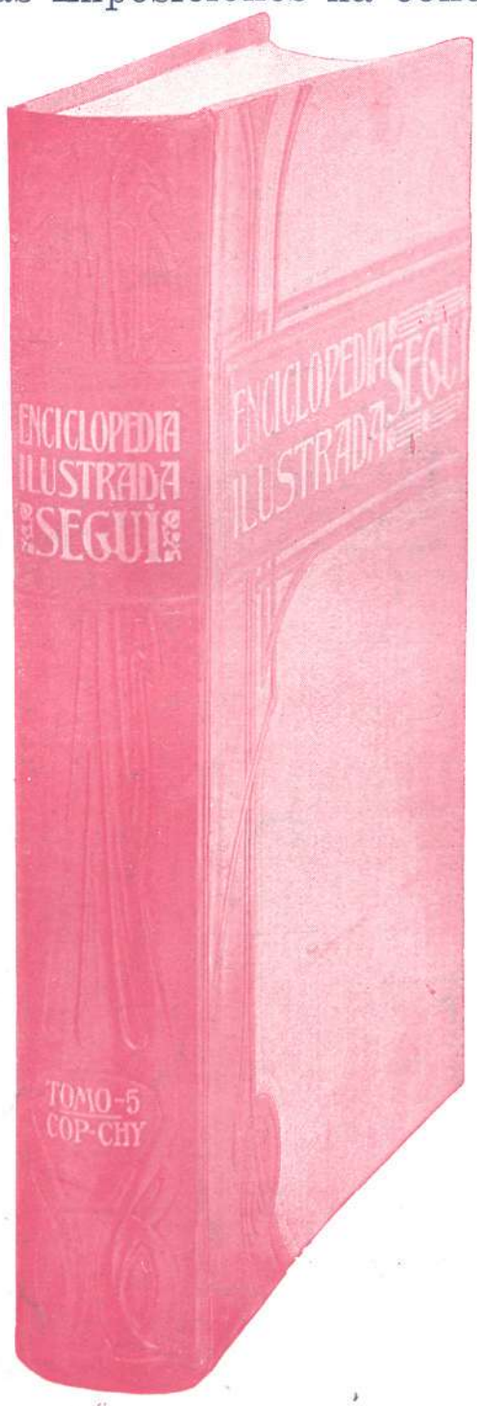
DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por si sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —



POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchisimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ⁂ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914